

14. POR EL BAUTISMO ESTOY EN LA IGLESIA

La Iglesia muy a menudo es comparada con una barca. Gracias a la barca atravesamos el mar a veces enfurecido de la vida. No nos hundimos porque en la barca va el Señor. Y porque también los hermanos en la fe navegan junto a nosotros y unos con otros nos ayudamos en la travesía de la vida.

Descubre las diez diferencias que se hallan en los dibujos que parecen iguales pero no lo son

14. POR EL BAUTISMO ESTOY EN LA IGLESIA

Por el bautismo somos miembros de la Iglesia

La pesca milagrosa Lc 5, 1-11

Cierto día la gente se agolpaba a su alrededor para escuchar la palabra de Dios, y él estaba de pie a la orilla del lago de Genesaret. En eso vio dos barcas amarradas al borde del lago; los pescadores habían bajado y lavaban las redes.

Subió a una de las barcas, que era la de Simón, y le pidió que se alejara un poco de la orilla; luego se sentó y empezó a enseñar a la multitud desde la barca. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: «Lleva la barca mar adentro y echen las redes para pescar.» Simón respondió: «Maestro, por más que lo hicimos durante toda la noche, no pescamos nada; pero, si tú lo dices, echaré las redes.» Así lo hicieron, y pescaron tal cantidad de peces, que las redes casi se rompían.

Entonces hicieron señas a sus compañeros que estaban en la otra barca para que vinieran a ayudarles. Vinieron y llenaron tanto las dos barcas, que por poco se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrodilló ante Jesús, diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador.» Pues tanto él como sus ayudantes se habían quedado sin palabras por la pesca que acababan de hacer.

Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: «No temas; en adelante serás pescador de hombres.» En seguida llevaron sus barcas a tierra, lo dejaron todo y siguieron a Jesús.

Después de que tomaron preso a Juan, Jesús fue a Galilea y empezó a proclamar la Buena Nueva de Dios. Decía: «El tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca. Cambien sus caminos y crean en la Buena Nueva.»

Mientras Jesús pasaba por la orilla del mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: «Sígueme y yo los haré pescadores de hombres.» Y de inmediato dejaron sus redes y le siguieron. Un poco más allá Jesús vio a Santiago, hijo de Zebedeo, con su hermano Juan, que estaban en su barca arreglando las redes. Jesús también los llamó, y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los ayudantes, lo siguieron.

Preguntas

a. ¿Qué recuerdos tienes de tu participación en la Iglesia, en la parroquia?

.....

.....

b. ¿Qué representan para ti los sacerdotes, seminaristas y catequistas?

.....

.....

c. ¿Qué te gusta de la Iglesia católica? ¿Qué no te gusta?

.....

.....

* Jesús sube a la barca de Pedro. Desde allí enseña a la gente que Dios es un Padre, que todos tenemos que vivir como hermanos. Que la gente pobre y pecadora tienen un lugar especial en el Reino de Dios, en la nueva vida que Dios empieza en la tierra. Después le pide a Pedro que lleve la barca mar adentro y que eche las redes. Pedro reconoce su inutilidad, pero reconoce a Jesús como su maestro, su guía, su dueño, y le obedece y echa las redes. Es mucha la pesca. Es necesario contar con la ayuda de los compañeros. Hay riesgo de naufragar, de hundirse en el mar. Pedro se reconoce ahora pecador. Poco preparado para pescar y además pecador. Pero a Jesús eso no le importa. Anima a Pedro para que sea pescador de hombres. Seguir a Jesús no es fácil. Hay que dejar todo.

** Desde hace muchos años, los cristianos que leen la biblia piensan que la barca de Pedro representa la Iglesia. Subirse a la barca es pertenecer a la Iglesia. El cristiano es la persona que ha sido llamada por Dios para formar parte de la Iglesia. Es en la comunidad cristiana, en la Iglesia en donde escuchamos de forma clara la palabra de Dios. Jesús invita al cristiano a no tener miedo, a meterse mar adentro, es decir, a meterse en los problemas de la vida. El cristiano debe meterse a fondo en los problemas del mundo. Allá en donde se busque el progreso, ahí está el creyente. Allá en donde se luche por los derechos humanos, allá en donde se fomente el deporte, el estudio, la cultura, el arte, la música... todo lo que es bueno y noble, ahí está el cristiano. En las organizaciones de la colonia, en el partido, en el sindicato, en la política.

El cristiano se puede meter mar adentro, se puede meter en tantas broncas porque tiene el apoyo de los compañeros, de los hermanos en la fe, de la Iglesia. ¿Qué es la Iglesia? Es la comunidad formada por los seguidores de la obra de Jesús. Aquellos que queremos seguir el trabajo de Jesús: invitar a la gente que vean a Dios como Padre, vivan como hijos de Dios y se esfuercen en transformar el mundo para que se viva el Reino de Dios, el banquete, la fiesta. *“Todos nosotros ya seamos esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un único cuerpo. Y a todos se nos ha dado a beber del único Espíritu. Ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno en particular es miembro de El”* 1 Cor 12

Sin los hermanos de la fe, sin la Iglesia, el creyente se hunde. En la Iglesia el creyente se alimenta de la Palabra de Dios y del Pan de la Eucaristía, en la Iglesia el creyente pide perdón y se quita el peso de sus pecados, en la Iglesia el creyente encuentra el aceite sagrado que lo fortalece en la Confirmación y en la enfermedad. En la Iglesia encuentra la Biblia, el catequista, el sacerdote que le enseñará mucho acerca de Dios y acerca de él mismo. Ser bautizado es tener el privilegio de formar parte de la Iglesia de Jesús.

*** **Por el bautismo formamos parte de la Iglesia,**

Bautizarte supone sentirte parte de la Iglesia católica. Supone estar cerca de los demás hermanos en la fe.

Supone acompañarlos en la oración, en la escucha de la Palabra, en la participación de la Eucaristía, es decir, supone ir a Misa.

Supone pedir perdón a la comunidad en el oído del sacerdote, supone pues confesarse

Supone pues saludar a las hermanas y a los hermanos de tu Iglesia que te visitan, se trata de rezar por ellos, de interesarse por ellos. No solamente esperar a ver que les puedes sacar.

Supone buscarte padrinos de tu bautismo que después visitarás y agradecerás todo lo que hacen por ti.

Se trata pues de defender tu fe, de no chacotear con los hermanos de otra religión.

Se trata de estudiar la Biblia y la Historia de la Iglesia para poderla defender y así repescar aquellos compañeros que cayeron en otras redes.

Supone ser fiel a tu Iglesia. Respetar a las sectas, pero no ser parte de ellas. El creyente convencido de su fe no necesita ir al culto de las sectas. Encuentra en su Iglesia todo lo que las sectas no le dan.

Porque la secta no le recordará a María como dice la Biblia. *Lc 1, 48, “que en adelante todos los hombres dirán que soy feliz”*

Tampoco le recordarán la costumbre, la tradición que Pablo recibió y que él a su vez transmitió de comer el pan y beber de la copa en recuerdo de Jesús (1 Cor 11, 23).

Bautizarse supone cuando salgas ir a tu parroquia, sentirla como tu familia, saludar a tu párroco, ofrecerte para lo que se ofrezca. Bautizarse supone amar a tu Iglesia.

a. Cuando la primera comunidad de seguidores de Jesús recibe el Espíritu Santo, es decir, cuando nace la Iglesia, allí está María. Hechos 1, 14. Desde siempre el creyente invoca el nombre de María.

**A tu amparo y protección
Madre de Dios acudimos.
No desprecies nuestros ruegos
y todos los peligros
Virgen gloriosa y bendita
defiende siempre a tus hijos.**

b. ¿En que te apoya la iglesia, la comunidad de hermanos en la fe, tus líderes, catequistas y sacerdotes? Escribe una lista de favores, regalos, gracias, dones que recibes por estar dentro de la Iglesia de Jesús.

.....

.....

.....

.....

c. Escribe a Jesús una oración dándole gracias porque eres parte de la Iglesia

.....

.....

.....

.....